

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*  
por Dale E. Essary

PARTE IV: Qué Dice *El Libro de Urantia* Sobre Jesús?

“Uniforme Dios y el hombre pueda coexistir en una personalidad unificada, tal cual así exquisitamente demostrado en el estatus presente de hijo de Cristo Miguel de hombre e hijo de Dios.”  
(0:5.3)

\*\*\*\*\*

**“Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo,” y engañarán muchos.”**  
(Jesucristo, Mateo 24:4-5)

La Deidad de Cristo

Como se discute en la sección previa, *El Libro de Urantia* presenta Jesús no como Dios el Hijo, la Segunda Persona de la Deidad Trina y una como se retrata en la Biblia, pero como unos hijos espirituales del Hijo Eterno (el segundo de los tres Dioses que compone la Trinidad del Paraíso triteísta) y el Padre Universal (el primero de los tres Dioses del Paraíso). Jesús de Nazaret de Galilea es retratado en *El Libro de Urantia* como la encarnación mortal de uno de estos creado seres llamó los “Hijos de Creadores” (Documento 21) o “Hijos Migueles” (20:5.2). Los Hijos de Creadores son los “creadores” de un reino cósmico local llamó un “universo local,” que comprende hasta 10,000,000 planetas habitados. Sobre completar siete misiones de “otorgamiento” encarnando como un indígena mortal a cada uno de siete mundos habitados diferentes dentro de su propio “universo local,” los Hijos de Creadores se convierten en las reglas adentro, de que no menos que 100,000 comprenda la galaxia de Via Láctea y cada uno de otras seis galaxias habitadas o “superuniversos” como se llaman. Los Hijos de Creadores son finalmente empareje con una Hija Spirit (también conocido con el nombre de el “Espíritu Santo”), otra categoría de criatura del espíritu creada que desove se por el Espíritu Infinito (el tercero Dios del Paraíso). Cada par de chino sirve de reglas de co de su respectivo “universo local,” la porción de Hijo de Creador como la cabeza de la monarquía celestial. Nuestro “universo local,” llamó Nebadon, gobierne se por Jesús de Nazaret de Galilea que, sobre la terminación de su séptima concesión comisione en el planeta Urantia (ca. 7 a. de J.C. - 30 d. de J.C.), ganado su lugar entre el panteón de Dioses dentro de los habitados superuniverso conocido como Orvonton (es decir, la galaxia de Via Láctea ). Él ahora reinados en Salvington, el sede planetario de Nebadon y una de una categoría especial de planetas conocido como los “mundos arquitectónicos,” y cuente se entre los otros 700,000 Hijos de Creadores que gobiernan como los Dioses de sus universos locales respectivos.

Aunque esta noción fantástica de muchos cristos que gobierna partes diferentes de la galaxia suena apelar de ventiladores de ciencia ficción, la Biblia contradice esta idea manifestando que *todas las cosas* eran creadas por Jesús (Juan 1:1-5) y que *todas las cosas* consisten él (Colosenses 1:17). Jesús es mencionado para como “Dios” en ciertas porciones de *El Libro de Urantia* (en el contexto que es un socio del panteón politeísta), pero finalmente Jesús de *El Libro de Urantia* era creado a un punto a

## PARTE IV

tiempo. No es deidad absoluta, y él desde luego no es el Hijo Eterno (también llamado el Hijo Original), el secundar Dios del Paraíso, que es sobre Jesús en la jerarquía celestial:

“Cuando la plenitud de la ideación espiritual absoluta en el Hijo Eterno se encuentra con la plenitud del concepto absoluto de personalidad en el Padre Universal, cuando dicha unión creadora se alcanza final y plenamente, cuando ocurren tan absoluta identidad de espíritu y tan infinita unidad de concepto de la personalidad, entonces, sin pérdida de nada de personalidad o de la prerrogativa de ninguna de las dos Deidades infinitas, en ese mismo momento, destella a la existencia completa un nuevo y original Hijo Creador, el único Hijo del ideal perfecto y de la poderosa idea cuya unión produce esta nueva personalidad creadora de poder y perfección.” (21:1.1)

“Nuestro Hijo Creador [Jesús] no es el Hijo Eterno . . . Miguel de Nebadon no es miembro de la Trinidad Paradisiaca. . . Debido al nombre asociado con su autootorgamiento séptimo y final en Urantia, a veces se le llama Cristo Miguel.” (33:1.2,1)

“Si el escritor del Nuevo Testamento se hubiera referido al Hijo Eterno, habría proclamado la verdad cuando escribió: ‘En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho’ [Juan 1:1,3]. . . En vuestro mundo, . . . este Hijo [Eterno] Original ha sido confundido con un Hijo Creador coordinado, Miguel de Nebadon, que se otorgó a las razas mortales de Urantia.” (6:1.3,5)

El último paso citado sobre negar que Jesús es la Verbo de Dios mencionado para en Juan 1:1 y en vez aplica ese título para un diferente Dios de posición más alta (es decir, el Hijo Eterno de Paraíso; ej. 6:2.2). Y sin embargo, otros pasos afirman que Jesús de Nebadon está en realidad el “Verbo de Dios” (ej. 10:3.3; 20:5.1; 128:1.2; 128:1.10; 153:3.2). Esta confusión no obstante, el retrato de *El Libro de Urantia* de “Jesús” (también conocido con el nombre de “Miguel de Nebadon”) es herético en que niega su deidad absoluta verdadera, haciendo Jesús un creado ser que entre a la existencia a un punto a tiempo. Mientras que *El Libro de Urantia* niega que Jesús existido eternamente, la Biblia claramente enseña que Jesús es verdaderamente eterno (ej. Miqueas 5:2; Juan 8:58; Colosenses 1:16-17; El Apocalipsis 22:13).

De este modo, los cultos no cristianos de *El Libro de Urantia* remedar, tal como los mormones y los Testigos de Jehová, esa ocasionalmente llamada Jesús “Dios,” pero cuando baja para preguntar lo que quieren decir por este término, no acreditarán a Jesucristo con deidad absoluta y verdadera. A lo largo del contenido entero del escrito religioso inspirado el hecho de la identidad para Cristo se instruye claramente. Él se revela como Jehová Dios en formulario humano (Isaías 7:14; 9:6; Miqueas 5:2; Juan 1:1; 8:58; 17:5; ej. Exodo 3:14; Hebreos 1:3; Filipenses 2:11; Colosenses 2:9; El Apocalipsis 1:8,17,18). Pero *El Libro de Urantia* abiertamente intentos para negar la validez de esta posición: “. . . así como hicieron los demás apóstoles, Pablo confundió a Jesús, el Hijo Creador del universo local, con la Segunda Persona de la Deidad, el Hijo Eterno del Paraíso” (104:1.11).

*El Libro de Urantia* niega la unicidad de Jesucristo por haciendo le sólo un entre otro 700,000 “Hijos de Dios”. Pero en una torsión contextual extraña de Juan 3:16, los intentos de *El Libro de Urantia* para restaurar la “unicidad” de los Hijos de Creadores manifestando que “cada Hijo Creador es distinto a todos los demás; cada uno es único en su naturaleza así como también en su personalidad; cada uno es el

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

‘Hijo unigénito’ del perfecto ideal divino de su origen” (21:0.1). El intento aparente aquí es alinear Juan 3:16 en armonía con el concepto de muchos “hijos unigénitos”. Sin embargo, es visiblemente obvio que *El Libro de Urantia* usa este “hijo unigénito” de término de modo intercambiable como necesitaron convenir propósitos diferentes; para ello es el Hijo Eterno que es mencionado para como el “Hijo original y unigénito de Dios” (6:1.1; ej. 10:1.4). Así los medios a veces “unigénitos” “un-y-sólo,” y a veces ello significa “muchos que es único,” en dependencia del tema. La Biblia, sin embargo, hace que ello limpia que signifique “un-y-sólo” al referirme a Jesús. La palabra griega para “unigénito” es los *monogenes*, que significan “sólo nacido,” es decir, “planta del pie.”<sup>1</sup>

### La Humanidad de Cristo

*El Libro de Urantia* reclaman al principio ese Jesús era ambos humano y divino, justo cuando los estados de Biblia. Sin embargo, de un punto de vista bíblico, para ser el sacerdote pueda querer decir sólo para ser el dios. El Jesús de *El Libro de Urantia*, por otra parte, era sólo divino en eso su humanidad era acoplada al Hijo de Creador conocido como Miguel de Nebadon, una criatura del espíritu, que impartió deidad a Jesús en virtud el precepto politeísta de *El Libro de Urantia*. Un paso cerca del fin de los intentos de *El Libro de Urantia* para entorpecer esta distinción revirtiendo una decisión de mojón histórica:

“El cristianismo le debe mucho, muchísimo a los griegos. Un griego de Egipto fue el que se levantó en Nicea con tanta valentía, y desafió a esta asamblea con tanta intrepidez, que el concilio no se atrevió a oscurecer el concepto de la naturaleza de Jesús hasta el punto de que la auténtica verdad de su donación hubiera corrido el peligro de perderse para el mundo. Este griego se llamaba Atanasio, y si no hubiera sido por la elocuencia y la lógica de este creyente, las opiniones religiosas de Arrio habrían triunfado.” (195:0.18)

A pesar de la validez de esta nota al pie histórica, *El Libro de Urantia* no opone, pero en realidad *soporte* la posición de Arrio, que es históricamente mencionada para como “Arrianismo.” La posición de Arrio era que, en lugar de Jesús teniendo existió eternamente tal cual ser instruyendo por el obispo Alexander de Alejandría y otros durante el inicio del siglo cuarto, Cristo deben contarse entre los creados seres—altamente exaltado, sin duda, pero una creación, no obstante. El debate se calentaba a través de los años ese siguió, hasta que vino a la atención del Emperador Constantino, que llamó para el consejo niceno en 325 para resolver el asunto de una vez por todas. El grupo encabezado por Arrio representó el punto de vista que Cristo era de un sustancia diferente (el griego: *heteroousios*) que el Padre, es decir, que es una criatura. El grupo de ortodoxo, llevado por Alexander y al que Athanasius pertenecido, representó la vista que Cristo era del mismo sustancia (*homoousios*) como el Padre, es decir, que ha partido eternamente en la una esencia que es Dios y por completo la deidad. La posición de Alexander habita ausente, y Arrio se hubo declarado un hereje. La Cristiandad histórica hace en realidad deba mucho a Athanasius para teniendo constante a la verdad, como se revela en Sagrada Escritura (ver Miqueas 5:2; Juan 1:1; 8:58; 17:5,24; Colosenses 1:17; Hebreos 7:3; 13:8; Apocalipsis 22:13). Sin embargo, *El Libro de Urantia* tiene la vista opuesta.

### La Encarnación de Cristo

La “encarnación” de Jesús es descrita en *El Libro de Urantia* como sigue: “Josué ben José [Jesús, el hijo de José], el niño judío, fue engendrado y nació en el mundo tal como cualquier otro bebé antes y desde

## PARTE IV

entonces, *excepto* que este bebé en particular fue la encarnación de Miguel de Nebadon, un Hijo divino Paradisiaco y el Creador de este entero universo local de cosas y seres” (119:7.5; el original de énfasis). El mismo paso continúa para decir que este “este misterio del autotorgamiento de la Deidad dentro de la forma humana de Jesús” que es “por otra parte de origen natural en el mundo” permanecerá por siempre “sin solución” porque es un “secreto” divino conocido sólo por ésos que lo haya experimentado (*ibid.*). La “encarnación” de Jesús se describe además en *El Libro de Urantia* como el “aparición de un Hijo divino en vuestro mundo por un proceso aparentemente natural . . .” (120:4.5). José es llamada “el padre humano de Jesús” (122:1.1). En otros términos, *El Libro de Urantia* tienen ese Jesús era concebido por reproducción sexual humana normal, el José ser el padre biológico de Jesús. Esta contienda es una contradicción evidente del registro bíblico (Mateo 1:18-25), que manifiesta ese Jesús era concebido sobrenaturalmente por el Espíritu Santo.

No solo es la encarnación de Jesús de Nebadon en el planeta Urantia no congruente con el registro bíblico, pero parece a Jesús de las encarnaciones tenidas previas de *El Libro de Urantia*. Jesús, o “Cristo Miguel” como es mencionado para en *El Libro de Urantia*, está antes mencionado para haber encarnado no menos que seis tiempos separados antes de su séptimo y la encarnación final en la tierra. Cada uno de estas encarnaciones previas o misiones de “otorgamiento” era como formularios de vida diferentes en varios planetas diferentes, cada uno de que estaba al descender por niveles de la existencia. El propósito de estas encarnaciones fue dar al Hijo de Creador de nuestro universo local un sentido de comprensión compasiva hacia las criaturas evolutivas de luchar de su dominio. Esta experiencia prepara el Hijo de Creador de modo que puede ser sabio y compasivo como regla suprema. Un Hijo de Creador no gana su posición de Soberano de Universo Local hasta todas las siete concesiones se completa con buen resultado:

“Miguel de Nebadon se había donado seis veces, en la similitud de seis órdenes diferentes de su variada creación de seres inteligentes. A continuación, se preparó para descender a Urantia en la similitud de los mortales, la orden más humilde de sus criaturas volitivas inteligentes y, como tal humano del reino material, ejecutar el último acto del drama consistente en adquirir la soberanía de su universo, de acuerdo con los mandatos de los divinos Gobernantes Paradisiacos del universo de universos.” (120:0.2)

La creencia en vida inteligente en otros planetas es un principio básico de *El Libro de Urantia*. Aunque la Biblia calla con respecto a la habitación de otros planetas, la Biblia retrata Cristo como ser solamente Dios antes de tomar en la carne (Juan 1:1,14). La teoría de encarnaciones previas para Jesús es por lo tanto incongruente con la cuenta bíblica.

### El Parto Virginal de Cristo

Porque Jesús era concebido por relaciones natural entre José y Maria como *El Libro de Urantia* luce, no era nacido milagrosamente de un virgen (vea la citación de 119:7.5, sobre). Por lo tanto, apariencias angélica era los acontecimientos sobrenaturales sólo una se a la concepción y nacimiento de Jesús:

“Primero José tuvo dudas sobre la visita de Gabriel. . . . ¿Cómo era posible que un descendiente de seres humanos pudiera ser un hijo con destino divino?” (122:3.2)

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

“La anunciación de Gabriel a María tuvo lugar al día siguiente de la concepción de Jesús, y fue el *único acontecimiento de naturaleza sobrenatural* que se produjo en toda su experiencia de gestar y dar a luz al hijo de la promesa.” (122:3.4; el énfasis añadido)

Pero contemple, por cierto supermentes del reino celestial aparentemente no pueda corroborar mutuamente historia. Según un testimonio previo, era una visitación en conjunto celestial diferente que era el evento sobrenatural “solo” asociado con el nacimiento de Cristo:

“Ciertos hombres sabios de la tierra sabían de la próxima llegada de Miguel. A través de los contactos de un mundo a otro, estos hombres sabios de discernimiento espiritual supieron del autootorgamiento próximo de Miguel en Urantia. Y los serafines, a través de los seres intermedios, hicieron el anuncio a un grupo de sacerdotes caldeos cuyo dirigente era Ardnón. Estos hombres de Dios visitaron al recién nacido [en la pesebre].<sup>2</sup> El *único acontecimiento sobrenatural* relacionado con el nacimiento de Jesús fue este anuncio a Ardnón y a sus asociados por parte de los serafines . . . .” (119:7.6; el énfasis añadido)

El estrella de Belén se refuta también con el aplomo similar, atribuyendo el evento para lo que seguramente ha sido una conjunción más bien deslustrada de Júpiter y Saturno que era posterior agrandado por el folklore (122:8.7).

Pero dejemos regresar al asunto del parto virginal para Jesús. Las cuentas Evangélicas claramente denotan que Jesús nació de un virgen. Mateo declara que José no tuvo relaciones sexuales con Maria hasta después que dió a luz Jesús (Mateo 1:25). Lucas manifiesta también que Maria era un virgen cuando concibe (Lucas 1:27,34). La cuenta de Mateo atribuye este evento milagroso como realización de antaño profecía de testamento (Mateo 1:22-23), citando Isaías 7:14: “Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo . . . .” Los autores de *El Libro de Ureantia*, por otra parte, proporcionan nos con una crítica literaria de este paso: “Incluso el pasaje ‘una joven dará a luz un hijo’, se cambió en ‘una virgen dará a luz un hijo’” (122:4.4). Pero una vez más, exégesis celestial ha probado lodoso. La profecía de Isaías 7:14 es antes mencionado para se haber corrompido y aplicó a Jesús algún día después de su nacimiento. Los autores de *El Libro de Urantia* están en realidad a algo, en que la palabra hebrea para el “virgen” en este verso es *alma*, que *pudo* referirse a una mujer joven que ha todavía no el nacimiento dado, o una doncella. Pero cuando los judíos tradujeron el Antiguo Testamento en griego sobre 250 a. de J.C. (la Septuaginta), usaron la palabra *parthenos* para traducir *alma* en Isaías 7:14. La palabra *parthenos* significa un virgen verdadero. Esta empresa es el sólo mencionado conocido de evento de candidato por los autores de *El Libro de Urantia* que pueda haber resultado en “cambiante” la palabra significado. ¿Los Judíos tomaron licencia desmedida al traducir esta palabra vital? Ello no hace ningún sentido que el embarazo ordinario de una doncella (que es el estatus de todas las mujeres antes de su primer niño) pueda ser apto como un signo de Dios! Además, la traducción desde hebreo hasta la griego en 250 a. de J.C. apenas sea apto por “alterar” con el paso algún día después del nacimiento de Jesús. La vía sólo *El Libro de Urantia* la historia de autores tiene sentido es si el “alterando” tenga lugar *después del nacimiento de Jesús*, no antes.

## PARTE IV

### Jesús y el Antiguo Testamento

*El Libro de Urantia* mantiene que Jesús no cumplieron las profecías del Antiguo Testamento mesiánicas, como el Nuevo Testamento reclama. Ni haga Jesús cree era la Mesías en cuanto a eso, según *El Libro de Urantia*. El Nuevo Testamento de modo supuesto aplicó mal las profecías mesiánicas a Jesús para le hacer *parecer* ser la Mesías. Un tal profecía mesiánica, la profecía de Isaías de un virgen que sostenga un hijo, se haya repartido con arriba. Repartiremos ahora con otros aspectos del función mesiánico. En primer lugar, echamos una mirada a la perspectiva de *El Libro de Urantia*:

“ . . . a veces se [Jesús] sentía tentado a ver con buenos ojos la posibilidad de convertirse en el Mesías que esperaban los judíos, pero nunca cedió a esta tentación.” (126:0.3)

“Sabía que no se convertiría en el Mesías judío esperado . . . .” (127:1.7)

“Había estudiado cuidadosamente la idea del Mesías judío y estaba firmemente convencido de que él no estaba destinado a ser ese Mesías. . . . Sabía que nunca se sentaría en el trono de David en Jerusalén. Tampoco creía que su misión como liberador espiritual o educador moral se limitaría exclusivamente al pueblo judío. Así pues, la misión de su vida no podía ser de ninguna manera el cumplimiento de los deseos intensos y de las supuestas profecías mesiánicas de las escrituras hebreas, al menos no de la manera en que los judíos comprendían estas predicciones de los profetas. Asimismo, estaba seguro de que nunca debería aparecer como el Hijo del Hombre descrito por el profeta Daniel.” (126:3.6)

Los autores de *El Libro de Urantia* tienen alternativa pero a la reclamación que los apóstoles eran engañados sobre Jesús como la Mesías porque esta enseñanza ejecuta a lo largo del Nuevo Testamento. Las mismas profecías que *El Libro de Urantia* dice Jesús no crea en presuntamente es aplicado a Jesús en el Nuevo Testamento. En distinción por contraste directa a la reclamación anterior es que Jesús pueda formar parte de en realidad el “trono de su padre David” que hable se por el ángel Gabriel a Maria (Lucas 1:32). En la versión de *El Libro de Urantia* de este paso (122:3), la mención de Gabriel del trono de David es curiosamente desaparecida. También, el anuncio de Pedro que Jesús es la Mesías, y específicamente ese Jesús era descender de David y forme parte del trono de David, haga se el día de Pentecostés cuando Peter era lleno del Espíritu Santo (Hechos 2:29-31). En la cuenta de *El Libro de Urantia* de Pentecostés, Pedro haga en realidad “predicar el nuevo mensaje de un Mesías resucitado” (194:1.1), pero los esfuerzos de Pedro y esos de otros apóstoles es visto como erróneo (194:0-3). En realidad, Pedro es considerar como un fanático confundido:

“Pedro persistió en cometer el error de intentar convencer a los judíos de que, después de todo, Jesús era real y verdaderamente el Mesías judío. Hasta el día de su muerte, Simón Pedro continuó confundiendo en su mente . . . .” (139:2.13)

Pero si somos aceptar esta noción, nosotros debemos despedir el testimonio dado por tres de las cuatro cuentas evangélicas que indicamos que no solo hicimos Pedro nos confesamos que Jesús era la Mesías, pero que Jesús aceptó su confesión como ciertamente:

“Respondiendo Simón Pedro, dijo: ‘Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.’ Y Jesús, respondiendo, le dijo: **‘Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo**

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

**reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”** (Mateo 16:16; ej. Marcos 8:29; Lucas 9:20)

En el rendición de *El Libro de Urantia* de estos pasos, la palabra “Cristo” reemplazase con el “Libertador” (157:3.5), a pesar del hecho que la identidad celestial de Jesús de *El Libro de Urantia* es ése de “Cristo Miguel.” Lo aparece, entonces, que el título “Cristo” intercambie se casi a lo largo de *El Libro de Urantia* sólo como la conveniencia garantiza y como ofuscación dicta. Su denomina celestial puede ser Cristo Miguel, pero él seguramente no es el Cristo! Tal ambigüedad es toma apenas de valor seriamente.

En memorias a la noción que “Jesús” visto las profecías mesiánicas como tocante a “liberador espiritual o educador moral se limitaría exclusivamente al pueblo judío” (126:3.6), el “Jesús” de *El Libro de Urantia* no sabe aparentemente sus escrito religioso bastante bien. Una mirada rápida al paso tocante al “Hijo del Hombre” en Daniel demuestre que no habla de un oficio de un gobernante exclusivamente judío:

“Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que se dirigió al Anciano de Días y fue presentado ante El. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que *todos los pueblos, naciones y lenguas* le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” (Daniel 7:13-14, énfasis sumó; véase también Oseas 2:23; Zacarías 9:10; 14:16)

Este paso mesiánico claramente indica que el reino no aplicó “exclusivamente al pueblo judío” pero afectan todas las naciones, todo pueblos, y todo lenguajes. Es aparente, entonces, que el Jesús de *El Libro de Urantia* se está revolcando en ignorancia en composiciones tocante a las profecías muy mesiánicas es de modo supuesto negado! O ese, o los autores de *El Libro de Urantia* están intentando establecer ascendente un argumento de figura de paja imperfecto.

Y este “ignorancia,” si se finge o no, no aplique sólo a Jesús de *El Libro de Urantia*, pero demuestre se por los autores de *El Libro de Urantia* se como intentan a la unidad su punto a casa. En su comentario final con respecto a las visitas angélicas a madre Elizabeth de Juan el Bautista (122:2; ej. Lucas 1:5-25, 39-45), Maria, y José (122:3,4; ej. Mateo 1:18-25, Lucas 1:26-38), leemos esta declaración:

“En todas estas visitas no se había dicho nada sobre la casa de David. Nunca se había insinuado nada de que Jesús fuera a convertirse en el ‘liberador de los judíos’, ni tampoco que debiera ser el tan esperado Mesías. Jesús no era el tipo de Mesías que los judíos esperaban, pero sí era el *libertador del mundo*. Su misión era para todas las razas y para todos los pueblos, no para un grupo en particular.” (122:4.2; el original de énfasis)

Esta instrucción tiene sentido sólo cuando uno lee los pasos pertinentes en *El Libro de Urantia* (122:2-4) sin consultar los pasos evangélicos apropiados. A fin de vender este paso, los autores de *El Libro de Urantia* tuvieron que golpear todas las referencias a la casa de David y el mesiazgo de Jesús de los pasos evangélicos accesorios. Por lo tanto, el rendición de *El Libro de Urantia* las cuentas evangélicas leen en conjunto diferentemente. El ángel que pareció la José locutor: “Y dará [Maria] a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, *porque El salvará a su pueblo de sus pecados*” (Mateo 1:21; el énfasis añadido). Y cuando el ángel Gabriel visitó a Maria, dijo:

## PARTE IV

“Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre *Jesús*. Este sera grande y será llamado Hijo del Altísimo; y *el Señor Dios le dará el trono de su padre David*; y *reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*” (Lucas 1:31-33; el énfasis añadido)

Claramente estos pasos, dicho por los ángeles de visita, indique que Jesús era de la casa de David, que podría ser el entregador de los judíos, y que su reino mesiánico último para siempre. Y por implicación por la realización de varias profecías mesiánicas (es decir, el Parto Virginal [Isaías 7:14], el Hijo de Dios [Salmos 2:7], el trono de David [Jeremías 23:5], la casa de Jacobo [Números 24:17], y el reino mesiánico [Isaías 9:7]), Gabriel esté anunciando ese Jesús era en realidad la mesías anticipada. Y esto es precisamente porque estos pasos están afligidos o volvió a explotar en las versiones de *El Libro de Urantia* de eso.

Pero nosotros debemos dar crédito a al menos los autores celestiales para su persistente (de lo contrario el ambivalente) aproveche de semántica. Permítanos quizá proseguir leyendo:

“La mayoría de las llamadas profecías mesiánicas del Antiguo Testamento, fueron redactadas para acomodarlas a Jesús mucho tiempo después de su vida en la tierra. . . . [M]uchos pasajes metafóricos que se encontraban por todas partes en las escrituras hebreas fueron, con posterioridad, aplicados erróneamente a la misión de la vida de Jesús. Muchos textos del Antiguo Testamento fueron tergiversados para que parecieran cuadrar con algunos episodios de la vida terrestre del Maestro. Jesús mismo negó una vez, públicamente, toda conexión con la casa real de David. . . . Con demasiada frecuencia, los primeros discípulos de Jesús sucumbieron a la tentación de presentar todas las antiguas declaraciones proféticas como encontrando su cumplimiento en la vida de su Señor y Maestro. (122:4.4)

Esta reclamación que Jesús no era la Mesías falle observar que la “Mesías” de palabra Hebrea es sustituible con la palabra griega “Cristo,” ambos de que quiera decir el “Untó Un.” El Nuevo Testamento registra que el apóstol Andrés dijo su hermano Simón Peter, “‘Hemos hallado al Mesías’ (que traducido quiere decir, Cristo)” (Juan 1:41). Nosotros podemos decir sin peligro que cada instrucción bíblica que Jesús es el Cristo es también una afirmación que Jesús es la Mesías. Por ejemplo, “éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo” (Juan 20:31). Aún los autores de *El Libro de Urantia* se tenga conciencia de este intercambio del significado entre “Cristo,” “Mesías,” y “Untó Un,” como varios pasos revelan: “Baste con decir que está [la religión cristiana] construida sobre la persona de Jesús de Nazaret . . . , conocido en Urantia como Cristo, el ungido” (98:7.2). “Ha [el cristianismo] glorificado a Jesús como el Cristo, el ungido mesiánico de Dios. . .” (98:7.11). “Algunos pensaban que era un profeta; otros creían que era el Mesías; otros decían que no podía ser el Cristo. . .” (162:6.4).

Pero el más perjudicial testimonio contra el contienda de *El Libro de Urantia* que Jesús no era la Mesías venga de la Mesías se. Jesús visiblemente hecho el caso que era el que los escrito religioso aguzaron para como la realización de las profecías mesiánicas, diciendo, “**¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!**” (Juan 5:39; NVI). Él también dicho sus discípulos: “**‘Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos’**” (Lucas 24:44).

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

Cómo es que ello posible, entonces, que todos los apóstoles consiguieron el mensaje malo como *El Libro de Urantia* parezca para implicar? Nosotros vemos de la sobre pasos que la culpa es situada al pie de los apóstoles para sus celo excesivo. Pero en otra porción de *El Libro de Urantia*, los autores ponen el burden del temor en cuadro en las espaldas de Jesús se. Como si no era bastante para poner pensamientos en la cabeza de Jesús que no era la Mesías, los autores de *El Libro de Urantia* también se encorva para retratar Jesús como sin embargo ha perpetrado secretamente un dolo con respecto a su identidad:

“Sus seguidores estaban dispuestos a considerarlo como el Mesías esperado. Sabiendo que nunca podría realizar estas expectativas mesiánicas, se esforzó por modificar el concepto que tenían del Mesías de tal manera que le permitiera satisfacer parcialmente sus esperanzas. Pero ahora comprendió que este plan difícilmente podía llevarse a cabo con éxito. Por consiguiente, escogió audazmente revelar su tercer plan —anunciar abiertamente su divinidad, reconocer la veracidad de la confesión de Pedro, y proclamar directamente a los doce que él era un Hijo de Dios. . . . Había decidido abstenerse de hacer nuevos esfuerzos por convencerlos de que no era el Mesías. Ahora se propuso revelarles audazmente lo que él *es*, sin prestar atención a su resolución de empeñarse en considerarlo como el Mesías.” (157:5.2,3; el original de énfasis)

En otros términos, Jesús de *El Libro de Urantia* “siga” con la equivocación de sus seguidores por el bien de promover su “realidad” discuta por ser! Esta semilla de la decepción cria como sus progresos misionales alguna vez adelante hacia su crucifixión. Sólo antes de su entrada triunfal en Jerusalén, los pronosticadores celestiales nos proporcionan con este comentario:

“Hasta ese momento, siempre se había esforzado por impedir que el público lo aclamara como el Mesías, pero ahora la situación era diferente. Se estaba acercando al final de su carrera en la carne, el sanedrín había decretado su muerte, y no iba a pasar nada porque permitiera a sus discípulos que expresaran libremente sus sentimientos, tal como hubiera ocurrido si hubiera elegido hacer una entrada oficial y pública en la ciudad.” (172:3.2)

Más tarde en los efectivos de la entrada en Jerusalén, Jesús de *El Libro de Urantia* aproveche de una profecía mesiánica, a pesar de su determinación más temprana no para reclamar el título:

“Después de haber decidido hacer una entrada pública en Jerusalén, el Maestro se vio enfrentado a la necesidad de escoger un método apropiado para ejecutar esta resolución. Jesús reflexionó sobre las numerosas profecías, más o menos contradictorias, llamadas mesiánicas, pero sólo parecía haber una que pudiera seguir de manera apropiada. . . . Este escrito se encontraba en Zacarías y decía: ‘Regocíjate mucho, oh hija de Sion; da gritos de júbilo, oh hija de Jerusalén. He aquí que tu rey viene hacia ti. Es justo y trae la salvación. Viene como alguien humilde, montado en un asno, en un pollino, el hijo de una asna.’” (172:3.4, citando Zacarías 9:9-10)

Documento 172 pase para describir cómo Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén, casi el mismo modo como el evento es retratado en las cuentas Evangélicas (Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-10; Lucas 19:28-40; Juan 12:12-19). Sino justo cuando los autores esté intentando diligentemente para descortezar este evento de giro de sus apuntalamientos mesiánicos, han hecho tropezar también en un caso más bien desconcertante de ironía. Estos mismo evento, la entrada triunfal en Jerusalén, es uno de aquellos que

## PARTE IV

Mateo cita como habiendo tomado el lugar “para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta” (Mateo 21:4), que es los pasos muyes que los autores de *El Libro de Urantia* ridiculizaron como teniendo sido falsamente attributed a Jesús! Leemos de un paso más temprano con respecto al evangelio de Mateo:

“El autor de este documento trata de mostrar constantemente en la vida de Jesús, que muchas de las cosas que hizo fueron ‘para que se cumplieran las palabras del profeta.’ El evangelio de Mateo presenta a Jesús como un hijo de David, y lo describe como mostrando un gran respeto por la ley y los profetas.” (121:8.4)

Si Mateo estuvieron siendo de modo supuesto los “fanático” en su estilo de escritura y estaba incorrecto en su igualando Jesús con Messiah tan Documento 121 reclamaciones, cómo es lo que el Jesús de *El Libro de Urantia* tomaría la libertad en Documento 172 de comprometer un público hace que supo perfectamente es visto por muchos como la realización de una profecía mesiánica? Ello parece algo injusto para culpar Mateo para el “temor” si Jesús de *El Libro de Urantia* era en realidad el propagador de tal decepción. Además, la rendición de *El Libro de Urantia* de este evento retrata Jesús de *El Libro de Urantia* como un charlatán, un defecto de carácter que no podríamos esperar ver de un reclamando deidad.

Porque *El Libro de Urantia* requiere en otra parte que Jesús *no* era un descendiente de David (vea debajo de), la implicación es limpiar que el autor de Mateo estuvo intentando celosamente para retratar Jesús como la Mesías, que *El Libro de Urantia* niega de plano. Los autores de *El Libro de Urantia* no podrían ser el primero en tomar este tacto. Críticos de era de Ilustración como Tomás Paine argumentaron que los escritores de Nuevo Testamento emplearon mal profecía de Antiguo Testamento y lo aplicó a Jesús ilícitamente. Escépticos continúa usando los argumentos de Paine hoy en día. Como un ejemplo, carga de críticos de que Mateo emplee mal Oseas 11:1 (“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo”) reclamando este paso cumpla se por Jesús cuando su familiar retornado por Egipto (Mateo 2:15). Pero la investigación en métodos judíos antiguos de la exégesis muestra que los escritores de Nuevo Testamento no usaron el Antiguo Testamento cualquier diferentemente que sus contemporáneos.<sup>3</sup> La exégesis de Mateo de Oseas es un ejemplo de lo que es mencionado para como *midrash*, una técnica judía de la interpretación en que las frases en el Antiguo Testamento se aislaban de su contexto y aplicó a una nueva situación. Jesús se sobreentendía como cumpliendo Oseas 11:1 porque con referencia a-estatur el tema de un retorno de Egipto.

Considerando todos los estos matices, *El Libro de Urantia* es incluido en el juicio final de 1 Juan 2:22:

“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega el Padre y al Hijo.”

### El Hijo de David

En paso con la negación de la realización para Jesús de las profecías mesiánicas, las reclamaciones de *El Libro de Urantia* que Jesús no era literalmente un descendiente de David, ni era que él el “hijo de David,” como se manifiesta en la Biblia. Varios pasos de *El Libro de Urantia* alude esta negación:

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

“David y Salomón no eran antecesores en línea directa de José, cuyo linaje tampoco se remontaba directamente hasta Adán.” (122:1.1)

“José no descendía del linaje del rey David.” (122:4.3)

“Jesús mismo negó una vez, públicamente, toda conexión con la casa real de David. . . . [L]as numerosas genealogías de José y María . . . se compusieron después de la carrera de Miguel [Jesús] en la tierra. . . . [E]n general no son auténticos y no se puede confiar en su exactitud.” (122:4.4)

“¿Pertenece o no a la casa de David? Su madre afirmaba que sí; su padre había indicado que no. Él decidió que no.” (126:3.10)

Los pronósticos de Antiguo Testamento que Jesús podría ser literalmente descendiente de David (2 Samuel 7:12-16; Isaías 11:1; Jeremías 23:5) era cumplido como se manifiesta en las genealogías de Cristo (Mateo 1:1, 6; Lucas 3:31). La genealogía de Jesús es declarada formalmente en el Nuevo Testamento en otras vías también (Mateo 9:27; 15:22; 21:9; Marcos 10:47; Lucas 1:32,69; Hechos 13:22-23; Romanos 1:3; 15:12; 2 Timoteo 2:8; Apocalipsis 5:5; 22:16).

El intento de *El Libro de Urantia* para descartar la genealogía de Mateo está solapado, desde los judíos eran conocidos para mantener cuidadosamente sus genealogías. *El Libro de Urantia* dice que el antepasado paterno de José de seis generaciones previo adopte se como un huérfano por un hombre llamado Zadoc. Sin embargo, no existe ningún bíblico soporte para tal ocurrencia. Pero incluso si esta adopción era verdaderamente parte del abolengo para Jesús, no desearía hacer ningún daño a la profecía se ha cumplido. *El Libro de Urantia* manifiesta que Zadoc “era descendiente directo de David” (122:4.3), que explique de modo supuesto porque José y María vaya a Belén para ser registrado para el censo de romano, con eso ser cuenta como viniendo del “casa de David.” Es la información conocida por muchos que la cuenta del linaje para Jesús dió en Mateo empieza con José, su adoptó padre. Aunque José no es el padre biológico de Jesús según las cuentas evangélicas, el abolengo de José estableció un linaje de Davidic legalmente obligatorio para Jesús según ley Judía. Que algún otro antepasado de José adopte se en el árbol genealógico de Davidic pueda establecer asimismo el mismo linaje ancestral.

*El Libro de Urantia* aún va tan lejos como a la reclamación que “Jesús mismo negó una vez, públicamente, toda conexión con la casa real de David” (122:4.4). Para esta coartada para pegar requiere la corroboración por Jesús, que *El Libro de Urantia* proporciona asombrosamente:

“Jesús les dijo: ‘Hijos míos, ¡cuánto tiempo seré indulgente con vosotros! ¿No os he aclarado que mi reino no es de este mundo? Os he dicho muchas veces que no he venido para sentarme en el trono de David . . . .’” (138:7.1)

Y indudablemente, esto “corroboración” colocará el composición para algunos. Por supuesto, ninguna paralela Evangélica existe para este *El Libro de Urantia* viaje, lo que significa que o este paso es una invención, o todo el Evangelio previamente discutido viajan proporcionando reclamaciones corroborativas del linaje de Davidic para Jesús eran compuestas por los autores Evangélicos. Es sencillo ver que la posición es más probable para ser verdadero.

## PARTE IV

### La Resurrección de Cristo

*El Libro de Urantia* retrata un Jesús que no se levantaba físicamente de la tumba. En vez, era en “relieve” en lo que es mencionado para como un cuerpo de “morontia,” ser componiendo ni de un cuerpo físico ni una entidad espiritual, pero de modo supuesto el lugar entre físico y espiritual:

“Clarifiquemos para siempre el concepto de la resurrección de Jesús efectuando las declaraciones siguientes:

“1. Su cuerpo material o físico no formaba parte de la personalidad resucitada. Cuando Jesús salió de la tumba, su cuerpo de carne permaneció intacto en el sepulcro. Emergió de la tumba sin desplazar las piedras que cerraban la entrada y sin romper los sellos de Pilatos.

“2. No surgió de la tumba como un espíritu ni . . . en la similitud de la carne mortal . . . .

”3. Salió de esta tumba de José con el mismo aspecto que las personalidades morontiales . . . .” (189:1.6-9)

“Cuando el Jesús resucitado emergió de su tumba, el cuerpo de carne en el que había vivido y trabajado en la tierra durante cerca de treinta y seis años yacía todavía allí en el nicho del sepulcro, intacto y envuelto en la sábana de lino, tal como había sido colocado para su descanso el viernes por la tarde por José y sus compañeros.” (189:1.2)

“La creencia cristiana en la resurrección de Jesús se ha basado en el hecho de la ‘tumba vacía’. En verdad es un *hecho* que la tumba estaba vacía, pero ésta no es la *verdad* de la resurrección. La tumba estaba realmente vacía cuando llegaron los primeros creyentes, y este hecho, unido al de la resurrección indudable del Maestro, les llevó a formular una creencia que no era cierta: la enseñanza de que el cuerpo material y mortal de Jesús había resucitado de la tumba.” (189:2.6; el original de énfasis)

La resurrección física de Jesucristo es una piedra angular de la fe cristiana. Los estados de Biblia que “si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados” (1 Corintios 15:17). El reclamación de *El Libro de Urantia* de que Cristo es “levantado” no es igual que sere resucitando en el mismo cuerpo de carne y huesos que Jesús existió en antes de su muerte. Esta reclamación de una resurrección de “morontia” puede refutarse ambos lógicamente y bíblica.

Lógicamente, el que los *datos* deben ser el que está *en relieve* de nuevo. Desde entonces era el *cuerpo* de Cristo que cortó, debe ser el mismo *cuerpo* muy que era en relieve de vuelta a la vida. La Biblia afirma esta conclusión lógica (Isaías 26:19; Mateo 27:52; Hechos 9:40). Además, judaísmo temprano creyó en una resurrección física, como el Antiguo Testamento enseña una resurrección de la carne (Job 14:14; 19:26-27; Salmos 49:15; 71:20; Oseas 13:14). Según Peter, David anticiparo ese cuerpo de Jesús no pueda ver descomponga (Hechos 2:30-31; ej. Salmos 16:10). Los Fariseos enseñaron una resurrección física (Hechos 23:6-8), y Jesús nunca se corrija esta creencia, pero más bien afirme lo (Juan 5:25; 6:40; 11:25).

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

Jesús también hecho limpia que su cuerpo podría ser retornado para vida física: **“Destruid este templo,”** él dijo, **“y en tres días lo levantaré”** (Juan 2:19). Los discípulos han comprendido posteriores que el “templo” él hubo dicho de era su cuerpo (Juan 2:21).<sup>4</sup> Dijo Jesús los discípulos que su resucitado el cuerpo era hecho de **“carne ni huesos como veis que yo tengo”** (Lucas 24:39). El resucitado Jesús paró y mostrar la caza a la crucifixión hieren en su cuerpo (Juan 20:27); coma el alimento (Lucas 24:41-43); y reconozca físicamente y tocado por humans (Mateo 28:9; Lucas 24:39; Juan 20:17,27).<sup>5</sup>

Como ello resulte, los autores de *El Libro de Urantia* hacen que ello limpia que su resucitado Jesús tenido ningunas heridas en su da o los pies:

“Después de haber hablado así, el Maestro bajó la mirada hacia el rostro de Tomás y dijo: ‘Y tú, Tomás, que has dicho que no creerías hasta que pudieras verme y meter tu dedo en las marcas de los clavos de mis manos, ahora me has contemplado y escuchado mis palabras; y aunque no veas ninguna marca de clavos en mis manos, . . . ¿qué vas a decir a tus hermanos? . . . Tomás, te ruego que no seas escéptico sino creyente . . . .’” (191:5.4; ej. Juan 20:27)

Por supuesto, el marca en las manos de Jesús, pies, y lado afirmarían la naturaleza física de su resurrección. Por otra parte, la “resurrección” del Jesús de *El Libro de Urantia* no es ninguna resurrección a todo, pero meramente una “metamorfosis” de ordena, o un “reencarnación,” si quiere. Los evangelios atestiguan el cuerpo de ese Jesús que levante se y pareció los discípulos y otros testigos eran el mismo cuerpo físico que era crucificado. Las heridas comprueban que Jesús no eran una aparición o una reencarnación en un cuerpo diferente. Tales evidencias de la resurrección corporal de Jesús eran destinadas para despedirse por la rendición de *El Libro de Urantia* de eso.

### ¿Qué es Todo el Alboroto?

Por qué gastan los autores de *El Libro de Urantia* tanto esfuerzo intentando la distancia Jesús de las profecías del Antiguo Testamento mesiánicas? ¿Es ellos realmente los visitantes altruistas de lo alto como ellos reclaman y es meramente tratar de establecer el registro directamente en pro de nuestro esclarecimiento, o existe otro, el móvil más ulterior? La instalación de la realización de estas profecías por Jesús es una de las mismas piedra angular de la fe Cristiana. La significación de tal cuerpo de evidencia por profecía que predice es que lleva uno a la conclusión innegable que existe un Intelecto divino detrás de los viejos y Nuevo Testamento, cuyo propósito singular es revelar su proyecto para la salvación a la humanidad. Que todos estos pronósticos eran foretold y cumplió con exactitud completa establezca el hecho que Dios ha intervenido en la historia humana, autentique lo absoluto la deidad de Jesús, y demuestre la inspiración divina de la Biblia. Si la conexión entre viejo y Nuevo Testamento pueda separarse negando que estas profecías eran cumplidas completamente la vida, muerte, y resurrección de Jesús, entonces nos quedamos con sólo otro libro santo que se concebía por idealista pero de descaminar, tal vez engañoso uniforme, humanos.

*El Libro de Urantia* mantiene que los apóstoles hubieron inventado la instalación de Jesús como la Mesías. En realidad, las confesiones de Jesús mesiánico lleno profecía es hecha por Peter (Hechos 3:18; 10:43; 1 Pedro 2:5, 6), Pablo (Hechos 13:29; 17:2, 3; 1 Corintios 15:3,4; Romanos 1:2), Juan (Juan 12:13-14; 15:23-25; 1 Juan 2:22), y Mateo (Mateo 1:22, 23; 4:12-16; 8:16-17). No hace sólo los apóstoles declaran a Jesús para ser la Mesías, nosotros tenemos pronunciaciones abundantes por Jesús se

## PARTE IV

declarando su Mesiazgo (Mateo 5:17; 11:10; 13:14; 21:42; 26:56; Marcos 13:26; Lucas 4:20, 21; 22:37; 24:44; Juan 5:39, 40,46,47; 15:25). Los celestiales no proporcionan ninguna evidencia en apoyo de su posición en contra, aparte de su propia palabra. Por otra parte, las docenas de antaño profecías de testamento creó una huella digital que sólo la Mesías verdadera pudo ajustar, que dieron a Israel y el mundo unos medios mediante los cuales para excluir impostores y validan las credenciales de la Mesías auténtica, debe alguna vez saca a luz. Contra la desigualdad astronómica, de todas las personas que haya vivido durante miles de los años siguiente el penning de estas profecías, sólo Jesús hace coincidir esta huella digital profética perfectamente. Para despedir esta evidencia sea apostar contra la desigualdad abrumadora en su favor.

### NOTAS AL FINAL

1. *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*, 3439 [transl.].
2. La frase “en la pesebre,” que encuentre se aquí único en la 1955 primero impresión de *El Libro de Urantia*, borre informalmente en la segunda impresión (1967), entre varios otros errores que se hallaban por lectores astutos subsecuentes a la primera impresión. Ello aparece la razón para esta eliminación particular es que ello contradijo sección 122:8, que manifiesta que los sacerdotes caldeos no hubieron visitado mime Jesús mientras que en el pesebre, pero tres semanas después. Para entonces, José, María, y mime Jesús se había movido en la posada a Belén. La Fundación de Urantia tiene todavía que revelar si omisión antes mencionado era puesta en práctica por el mandato de los autores celestiales, o si purgaron las palabras delincuentes de su volición propia.
3. Vea Richard Longenecker, *Biblical Exegesis in the Apostolic Period* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999).
4. En sin embargo otra torsión irónica, *El Libro de Urantia* contradiga por reteniendo este paso relativamente intacto: “Cuando el Maestro escuchó estas palabras, dijo: ‘Sólo se os dará un signo.’ Luego, señalando a su propio cuerpo, continuó: ‘Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.’ Pero no lo comprendieron, y se dispersaron diciéndose entre ellos: ‘Este templo ha estado en construcción casi cincuenta años, y sin embargo dice que lo destruirá y lo levantará en tres días.’ Ni siquiera sus propios apóstoles comprendieron el significado de esta declaración, pero posteriormente, después de su resurrección, recordaron lo que el Maestro había dicho.” (173:5.4; ej. Juan 2:18-22)
5. Norman L. Geisler, *In Defense of the Resurrection* (Clayton, CA: Witness, 1993), pp. 122-129.